

GOBIERNO DE PUERTO RICO

20^{ma}. Asamblea
Legislativa

3^{ra}. Sesión
Ordinaria

SENADO DE PUERTO RICO

P. del S. 1070

9 de febrero de 2026

Presentado por la señora *Soto Tolentino*

Referido a las Comisiones de lo Jurídico; y de Familia, Mujer, Personas de la Tercera Edad y Población con Diversidad Funcional e Impedimentos

LEY

Para enmendar el Artículo 127-A de la Ley 146-2012, según enmendada, conocida como “Código Penal de Puerto Rico”, a los fines de incluir expresamente como modalidad de amenaza penal la intimidación consistente en causar daño, maltrato o perjuicio a un animal de compañía o mascota, cuando dicha conducta tenga el propósito de coaccionar, intimidar o causar daño emocional a otra persona; y para otros fines relacionados.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El Gobierno de Puerto Rico ha adoptado, de forma consistente y progresiva, una política pública dirigida a la protección integral de las personas de edad avanzada, reconociendo su condición de vulnerabilidad frente a diversas manifestaciones de abuso, maltrato y explotación. Esta política pública se encuentra plasmada tanto en legislación de carácter civil y protector, como la Ley 121-2019, conocida como la “Carta de Derechos y la Política Pública del Gobierno a Favor de los Adultos Mayores”, como en disposiciones penales específicas contenidas en el Código Penal de Puerto Rico, particularmente en el Artículo 127-A, que tipifica el delito de maltrato a personas de edad avanzada.

El Artículo 127-A del Código Penal reconoce que el abuso contra personas de edad avanzada no se limita a agresiones físicas directas, sino que incluye expresamente el abuso emocional, la amenaza, el fraude, el robo, la apropiación ilegal y otras conductas que, aun sin contacto físico, pueden causar daño significativo al bienestar, la salud mental y la estabilidad emocional de esta población. Esta concepción amplia del maltrato responde a la realidad social de que la violencia contra personas adultas mayores suele manifestarse mediante mecanismos de control psicológico, intimidación y coerción, particularmente en contextos familiares o de convivencia.

En ese contexto, resulta cada vez más evidente que el maltrato, daño o amenaza de daño dirigido a un animal de compañía o mascota constituye, en muchos casos, un medio efectivo de abuso emocional contra personas de edad avanzada. Para una proporción significativa de adultos mayores, las mascotas representan una fuente esencial de compañía, apoyo emocional y estabilidad afectiva, especialmente en escenarios de aislamiento social, pérdida de redes familiares o dependencia funcional. El vínculo entre la persona adulta mayor y su mascota no es meramente patrimonial, sino profundamente emocional, y su afectación puede provocar angustia severa, temor, sufrimiento psicológico y una sensación de vulnerabilidad extrema.

Diversas iniciativas legislativas recientes, incluyendo medidas dirigidas a fortalecer la protección civil de los adultos mayores, han reconocido que el daño o la amenaza de daño a una mascota puede ser utilizado como un mecanismo de intimidación, coerción o control emocional. No obstante, el ordenamiento penal vigente no recoge de forma expresa esta modalidad de abuso dentro del Artículo 127-A, lo que genera una laguna normativa que puede limitar la capacidad del Estado para responder de manera efectiva a estas conductas cuando se utilizan como instrumento de maltrato emocional contra personas de edad avanzada.

Esta Asamblea Legislativa entiende que dicha laguna debe ser atendida mediante una enmienda puntual, clara y cuidadosamente delimitada al Artículo 127-A del Código

Penal, a fin de reconocer expresamente que el maltrato, daño o amenaza de daño a un animal de compañía o mascota, cuando se utilice con el propósito o el efecto de intimidar, coaccionar o causar daño emocional a una persona de edad avanzada, constituye una modalidad de abuso emocional penalmente relevante. Esta enmienda no crea un delito nuevo ni altera la estructura esencial del tipo penal existente, sino que aclara y robustece su alcance, conforme a la realidad social y a la política pública de protección integral de los adultos mayores.

Asimismo, esta legislación mantiene una separación clara entre las herramientas civiles de protección —como las órdenes de protección y las definiciones contenidas en la Ley 121-2019— y la respuesta penal del Estado, reservando la intervención punitiva para aquellos casos en que la conducta alcance el umbral de gravedad ya contemplado en el Artículo 127-A. De esta forma, se preserva la coherencia interna del Código Penal, se evita la fragmentación normativa y se fortalece la capacidad del sistema de justicia para atender de manera proporcional y efectiva una modalidad de abuso que ha sido identificada y documentada durante el proceso legislativo.

DECRÉTASE POR LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE PUERTO RICO:

1 Sección 1.- Se enmienda el Artículo 127-A de la Ley 146-2012, según enmendada,
2 conocida como “Código Penal de Puerto Rico”, para que lea como sigue:

3 “Artículo 127-A. — Maltrato a personas de edad avanzada.

4 Toda persona que, cometa abuso físico, emocional, financiero, agresión, robo,
5 apropiación ilegal, amenaza, fraude, o violación, contra una persona de edad
6 avanzada, causándole daño o exponiéndole al riesgo de sufrir daño a su salud, su
7 bienestar, o sus bienes, será sancionada con pena de reclusión por un término fijo de
8 diez (10) años.

1 *A los fines de este Artículo, se entenderá incluido dentro del abuso emocional cualquier*
2 *conducta que consista en el maltrato, daño, perjuicio o amenaza de daño a un animal de*
3 *compañía o mascota, cuando dicha conducta tenga el propósito o el efecto de intimidar,*
4 *coaccionar, ejercer control psicológico o causar daño emocional a la persona de edad avanzada.”*

5 Sección 2.- Si cualquier disposición de esta Ley fuera declarada inconstitucional, nula o
6 inválida por un tribunal competente, dicha declaración no afectará las demás disposiciones
7 de esta Ley, las cuales continuarán en pleno vigor y efecto.

8 Sección 3.- Vigencia.

9 Esta Ley entrara en rigor inmediatamente después de su aprobación.